

De Praga A California

● Luego de sus presentaciones en Praga, la Orquesta de Cámara de Chile, de la División de Cultura del Mineduc, fue solicitada para realizar dos grabaciones en Los Angeles, con obras latinoamericanas y de Bach, junto al guitarrista inglés Paul Gilbrait, quien tocó con la agrupación en Praga.

No importa las veces que se haya visitado Praga, su belleza siempre sobrepasará el recuerdo o la imaginación. Como sobrepasa las expectativas de cualquier melómano chileno —acostumbrado a la esforzada labor de unos cuantos quijotes de la música en nuestro país— encontrarse a cada paso con ofertas para diversos conciertos, a distintas horas, en decenas de lugares (especialmente iglesias), en un mismo día.

La Ciudad Madre, favorita de Mozart, que en unas cuantas cuadras reúne museos dedicados al músico austríaco, a Dvorak y a Smetana, sabe muy bien lo que es la buena música y la prodiga con cariño a sus habitantes, quienes la han incorporado a sus vidas como un alimento natural, cotidiano e imprescindible.

Por eso, por la sala en que tuvo lugar, por las circunstancias y las proyecciones, la presentación de la Orquesta de Cámara de Chile el domingo en el Rudolfsinum praguense, puede considerarse la más importante de la gira que la agrupación está realizando por Europa.

GRABACION EN CALIFORNIA

El Rudolfsinum o Casa de los Artistas es un grandioso edificio, de elegantes líneas, construido durante la segunda mitad del siglo XIX. Está considerado como uno de los más ricos testimonios de la arquitectura neorrenacentista de la ciudad y su nombre se debe a que fue dedicado a Rodolfo de Habsburgo.

La sala cuenta con capacidad para 1.200 personas y su magnífica acústica tiene pocos rivales en mundo, según los entendidos. Por algo está entre los diez teatros de concierto más importantes de Europa.

El Rudolfsinum es la sede de la famosa Orquesta de Cámara de Praga, en cuya temporada oficial se insertó la actuación de la agrupación que dirige Fernando Rosas.

Como la visita chilena coincidía con un concierto del conjunto praguense, éste le cedió su lugar, dando origen a una serie de eventos que, seguramente, tendrán importantes proyecciones para la música latinoamericana en general, y para la chilena en particular.

Porque junto a la Orquesta de Praga debía actuar Paul Gilbraith, guitarrista inglés vecindado en Brasil, lo que habría sido un obstáculo insalvable en el cambio de programa. Pero se dio la casualidad de que este artista había asistido a una actuación que el conjunto chileno ofreció hace dos años en Sao Paulo, quedando absolutamente encantado con su sonido e interpretación. Por lo tanto, accedió gustoso a tocar una transcripción para guitarra de una obra de Bach junto a los chilenos.

Pero las cosas no quedaron ahí. Acompañando a Gilbraith se encontraba en Praga Amelia S. Haygood, presidenta del sello *Delors International*, con sede en Los Angeles, California, para el cual graba el guitarrista, y que tiene un gran mercado en el mundo. La ejecutiva ya había escuchado hablar de la orquesta chilena. Pidió asistir a los ensayos y, por cierto, estuvo en la presentación oficial.

Tanto entusiasmo le produjo lo que vio y escuchó, que de inmediato comprometió a Fernando Rosas para una grabación de la Orquesta chilena en Los Angeles. La idea es hacer dos discos: uno con música latinoamericana y otro con obras de Bach junto al guitarrista inglés. El proyecto se concretaría en octubre de 1999, fecha



La actuación de la Orquesta de Cámara de Chile dirigida por Fernando Rosas en el Rudolfsinum, puede considerarse la más importante de la gira que la agrupación está realizando por Europa.

en que el conjunto debe cumplir actuaciones en México.

LA SORPRESIVA AMÉRICA LATINA

Entre los comentarios suscitados por las dos actuaciones de la Orquesta de Cámara de Chile en Praga, los más frecuentes dijeron relación con la sorpresa causada por el gran nivel del conjunto y la calidad y belleza del repertorio latinoamericano.

En el Rudolfsinum, el programa —definido por los organizadores— integró preponderantemente obras europeas ovacionadas por el público con tanto cariño, que el conjunto debió ofrecer tres *encores* y dejar finalmente el escenario entre insistentes pedidos de más música.

En cambio, en el concierto ofrecido el lunes por Ricardo Concha Gazmuri, Embajador de Chile en la República Checa en el Holiday Inn, la primera parte estuvo íntegramente dedicada a América Latina con el "Andante para cuerdas" del chileno Alfonso Leng; "Antara", del peruano Celso Garrido-Lecca y "Concertante para violín, viola y orquesta", del colombiano Blas Emilio Atehortua. Y por cierto, en los *encores*, la entusiasmante "Ponteio", danza del brasileño Claudio Santoro, que siempre provoca las más encendidas ovaciones.

El público, integrado en gran parte por altos personeros del gobierno praguense, diplomáticos y empresarios europeos, periodistas y críticos, se mostró muy sorprendido de que América Latina contara con tan buenos compositores, doliéndose de conocer tan poco la cultura de nuestros países. Para ellos, la visita de la Orquesta ha marcado un gran hito: el de descubrir el velo sobre nuestra identidad como Continente. Algo que ha quedado muy claro para el Embajador Concha Gazmuri: "Para nosotros, la actuación de la Orquesta ha sido algo caído del cielo. Para las embajadas estas son oportunidades extraordinarias, únicas, de dar a conocer al país desde una perspectiva distinta, más allá de lo económico, que sin duda es importante. Pero también es trascendental que la gente de estos países europeos conozca el alma de Chile. Que sepan que en nuestro país hay un desarrollo cultural relevante, que somos capaces de tener y traer orquestas de tanta calidad y categoría. Esto aporta en forma fundamental a esa imagen de Chile que queremos vender al exterior".

Susana Ponce de León,
enviada especial